



CLAUSTRO PLENO ORDINARIO 2025

PONENCIA

Yunesky Masip

Académico Escuela de Ingeniería Mecánica

“Hacia el centenario con visión y energía”

“Hay decisiones que abren caminos. Pero también hay caminos que exigen decisiones. Y en este Claustro Pleno, en esta Universidad que avanza hacia su centenario, estamos llamados no solo a caminar, sino a decidir con visión, con convicción y con comunidad.”

Señoras y señores miembros del Claustro Pleno, comunidad de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso:

En un día de agosto de 1924, una familia benefactora firmó una escritura pública con la voluntad de fundar una Universidad en Valparaíso de inspiración católica. ¿Su propósito? Ofrecer oportunidades de educación superior a los jóvenes de bajos recursos en esta ciudad. Basta mirar alrededor para ver cuánto ha florecido aquel sueño inicial. A través de casi 100 años de trabajo, nuestra Universidad ha construido su prestigio nacional e internacional, y como se ha mencionado en diversas ocasiones, hoy somos la institución de educación superior más grande de la Región de Valparaíso y una de las cinco mejores universidades de Chile, lo que no hace estar más orgullosos de esta institución cada día. Este nivel de excelencia y calidad nos desafía con metas aún más altas, pero tenemos la certeza y el compromiso de continuar avanzando por esta misma senda. Pero por sobre cualquier cifra o ranking, nos enorgullece el mantener vivo el espíritu fundacional: una universidad humanista y católica, que pone en el centro el respeto a cada persona, la dignidad humana y la buena convivencia como pilares de su quehacer.

Al acercarnos a nuestro centenario, la nuestra universidad reafirma día a día su



CLAUSTRO PLENO ORDINARIO 2025

compromiso con la excelencia académica y el desarrollo integral de las personas que conforman su comunidad. Con el esfuerzo de todos y todas, esta casa de estudios ha formado a miles de profesionales que contribuyen con su trabajo al progreso de Chile, integrando saber, valores y servicio. En nuestras aulas y laboratorios se genera conocimiento de punta, a la vez que se cultiva una comunidad universitaria basada en la confianza mutua y la vocación de servicio público. Ser una universidad que apoya el quehacer académico y humano de su gente significa precisamente eso, brindar las condiciones para que florezcan tanto el talento intelectual como la calidad humana.

La expansión que ha experimentado nuestra actividad investigativa no es fruto del azar, sino el resultado de una estrategia institucional bien definida y del respaldo sostenido por parte de Rectoría y sus Vicerrectorías. Quisiera aprovechar este espacio para expresar mi más sincero agradecimiento a la PUCV por haberme acogido con generosidad cuando llegué en 2014 como académico extranjero. Desde el primer momento, encontré en esta comunidad universitaria un entorno fértil para desarrollarme profesionalmente, emprender nuevas líneas de investigación y, sobre todo, crecer como persona. La PUCV no solo ofrece oportunidades concretas para quienes formamos parte de ella, sino que también cultiva una cultura institucional basada en la confianza, el respeto mutuo y la promoción del talento, independientemente del lugar de origen. Esta experiencia ha reafirmado en mí el valor de una universidad que integra, acompaña y proyecta. Gracias a este decidido impulso institucional, hoy es posible desarrollar con éxito líneas de investigación de frontera que abren nuevos horizontes para el conocimiento y la innovación.

Entre las líneas de investigación de frontera que impulsa nuestra Universidad, destaca especialmente el trabajo en hidrógeno verde y en sistemas energéticos resilientes. En sintonía con el compromiso de Chile de alcanzar la carbono neutralidad y fortalecer su resiliencia frente al cambio climático antes del año 2050, la PUCV está contribuyendo activamente a esta meta a través de diversas iniciativas pioneras. En este contexto, merece especial mención el programa PUCV Sostenible y el rol de nuestra Facultad de Ingeniería, que ha promovido decididamente la conformación de grupos de trabajo interdisciplinarios en torno a temáticas estratégicas como el hidrógeno verde. Además, quiero relevar el aporte de mi Escuela de Ingeniería



CLAUSTRO PLENO ORDINARIO 2025

Mecánica, donde estamos desarrollando varios proyectos orientados a fortalecer el desarrollo de esta industria emergente tanto en nuestra región como a nivel nacional.

Tal como señalé previamente, la Facultad de Ingeniería, con el respaldo del proyecto Ingeniería 2030 y el impulso de su programa de Doctorado en Industria Inteligente, ha cumplido un rol estratégico en este proceso, fomentando decididamente la colaboración interdisciplinaria. Este esfuerzo ha permitido la formación de capital humano proveniente de distintas especialidades, capacitado para abordar desafíos tecnológicos de frontera en articulación con la industria y el ecosistema regional de innovación y emprendimiento. Esta convergencia entre disciplinas y actores diversos no solo fortalece el desarrollo de soluciones innovadoras, sino que también contribuye a formar una nueva generación de profesionales e investigadores con una mirada integral, colaborativa y proyectada hacia el futuro.

Asimismo, destacado la labor de mi Escuela de Ingeniería Mecánica que encarna de forma ejemplar la unión entre tradición y renovación. Al igual que nuestra Universidad, este año cumple 97 años al servicio de la región y el país, habiendo formado a generaciones de ingenieros que aportan al desarrollo nacional desde distintas áreas. Sus egresados llevan consigo el sello valórico de la PUCV y se desempeñan con excelencia técnica y humana en Chile y el mundo. Hoy, nuestra Escuela casi centenaria no solo mira con orgullo su legado, sino que lo proyecta al futuro, es protagonista en las nuevas investigaciones de frontera y vinculación con el medio, demostrando que su historia es motor de innovación permanente.

En esta senda de crecimiento, la Escuela de Ingeniería Mecánica ha logrado un hito histórico recientemente, la creación de sus primeros programas de postgrado. Por primera vez en su historia, ofrece ya dos Magíster propios, gracias al esfuerzo de su comunidad, el “Magíster en Energías Renovables: Generación y Gestión” y el “Magíster en Confiabilidad Operacional de la Gestión de los Activos para la Productividad”. Con su puesta en marcha, nuestra Escuela refuerza su compromiso con la formación avanzada de capital humano y con la excelencia académica que caracteriza a nuestra PUCV, preparando líderes que contribuyen al desarrollo sustentable del país.



CLAUSTRO PLENO ORDINARIO 2025

Todas estas realizaciones nos llenan de orgullo, pero también nos recuerdan que han sido posibles gracias al esfuerzo colectivo de nuestra comunidad universitaria. Por eso, al concluir, quisiera hacer un llamado a la unidad y a la colaboración de todos los estamentos PUCV. Sigamos trabajando codo a codo, profesores, estudiantes, profesionales, funcionarios y alumnis, para impulsar las líneas estratégicas que nos hemos propuesto como institución.

Solo unidos lograremos consolidar a la PUCV como una de las mejores universidades del país en su camino al Centenario, honrando nuestra tradición y proyectándola hacia los nuevos desafíos del mañana. Mantengamos vivo aquel espíritu católico, disruptivo e inspirador con el que inicié estas palabras, el mismo espíritu de audacia y servicio que hace 97 años dio vida a nuestra Universidad.